

¿QUE HAN HECHO LOS FRAYLES

QUE MEREZCA SU EXTINCION?

+++++

Que infeliz es la suerte de los Frayles! Un vasallo honrado con la confianza del Rey, que abusaba de su autoridad hasta querer teñir el trono con la sangre de su Príncipe, los detesta, los aborrece, los persigue. El apostólico Godoy, el anacoreta Urquijo los quisieron extinguir. Suplican á Roma, ruegan, instan; solo consiguieron un Breve de reforma, que tal vez padece los vicios de...

Entró el tirano en España. Articioso, reservado, los permite por política; los observa con disimulo. No cautiva sus corazones: y vengativo, severo, cruel, publica el decreto de su total destruccion. Separados de su patria, sin nombre, sin crédito, sin recursos para matar su hambre, y cubrir su desnudez; cruelmente abandonados, reducidos á la última de las condiciones humanas, errantes de ciudad en ciudad, de provincia en provincia; ¡oh religion santa! tú eres su único consuelo. *Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia.*

Nuevos sucesos reaniman su esperanza; la aurora se descubre. Un hombre héroe de este siglo, general de la Europa, espíritu elevado, guerrero intrépido, político profundo; humano, magnífico, sensible; un hombre cuya celebridad, cuya fama, cuyo mérito vuela de un polo á otro polo: el inmortal Lord Wellington, honor y gloria de la gran Bretaña, quebranta los grillos de los Frayles

en los campos de Salamanca. Sus habitaciones, sus retiros, sus templos, sus libros, sus haciendas claman por sus legítimos dueños. El general, tan valiente como benéfico, los recibe con agrado, los escucha con atención; y convencido de su justicia, les concede entrada franca en sus respectivas casas. ¡Gloria inmortal al vencedor de los vándalos! La España y los Frayles cantarán odas en su alabanza: la España y los Frayles.... Pero.... Véase la gazeta de 29 de agosto de 1812.

El *status quo*, la restitucion *in integrum*, derechos respetables y justamente mandados observar, se desprecian quando se trata de los Frayles. Los artículos 1 y 4 de la Constitucion que hemos jurado, y las sábias leyes que se indican en el 12, no les sirven de asilo. Se les anuncia la extincion; y si los filósofos dictásen el decreto, lo escucharían con los mayores improperios y exêcraciones. Parece que el ser Frayle es lo mismo que traidor, perjuro, sacrilego, enemigo del cielo y de la tierra, de la patria y del Rey, de la razon y de las costumbres. Todos se creen autorizados para desembaynar la espada de su lengua, el puñal de su pluma y teñirlos en la sangre de su honor, y de sus virtudes. Quantos se abrogan indebidamente el título de reformadores del Mundo, otros tantos los muerden y despedazan: todo se les censura.

¿Son ricos? ¿Por qué han de poseer tantos bienes? ¿De donde les vienen las riquezas? ¿Qué usos hacen de ellas? ¿Son pobres? Causados, molestos, importunos, zánganos, sanguijuelas de los pueblos.... ¿Trabajan en la salvacion de las almas? Turvan el órden gerárquico; las ovejas han dexado de oír la voz de sus legítimos pastores por estos mercenarios. ¿Se mantienen en sus claustros atentos únicamente á su santificacion? Son un hato de poltrones, de ociosos, de indolentes....

¿Añado á lo que se ha escrito en Cádiz? ¿Qual es el fin de estas calumnias, é invectivas? Busquémoslo en su origen. En la correspondencia que Federico II siguió con Voltaire se registra una carta, que es la 154, y en ella se lee lo siguiente. „¿Qué siglo tan infeliz para la corte de Roma! Atacada abiertamente en la Polonia, arrojados *sus guardias de Corps* de la Francia, de Portugal, lo que parece hará tambien la España; los filósofos minan á la descubierta los fundamentos del trono pontificio. Se silva por todas partes, *el libro arcano del Mago* (las cartas de Montesquieu.) El Autor de la secta (Jesucristo) es cubierto de fango. Se predica la tolerancia; todo esta perdido; es necesario un milagro para salvar la Iglesia: se halla asaltada de un golpe mortal de apoplegía. Vos, Voltaire, tendreis el consuelo de enterarla; y de hacerle su epitáfio, como ya lo hicisteis á la Sorbona.”

Quando, finalmente, proscribió España á los Jesuitas, Federico no pudo contener su alegría, y escribió á Voltaire: „He aquí una nueva ventaja poco ha conseguida en España. Los Jesuitas han sido expulsos de todos los dominios del Rey Católico. Mas todavía: las Córtes de Versalles, de Viena, de Madrid han pedido al Papa la supresion de un gran número de conventos. Se dice que el santo Padre se verá obligado á condescender, aunque contra su genio. ¡Cruel revolucion! ¿Qué no deberá esperar de ella el siglo que viene? La segur esta puesta á la raiz del arbol. De una parte los filósofos se levantan contra los abusos de una supersticion venerada (la religion católica); de otra los abusos de la disipacion fuerzan á los príncipes á posesionarse de los bienes de estos reclusos (los Frayles), *sostenes y trompetas del fanatismo* (el Evangelio).”

¡Iglesia santa! ¡religion de Jesucristo! ¡Divino Evangelio! tu destruccion es el blanco. Instruidos los discípulos por sus impíos maestros, principian por los Frayles, tus *sostenes y trompetas*. Que se quiten la máscara. ¡Ay! son miembros, aunque podridos, de una nacion que se gloria de católica. Viven en un pueblo que prefiere su iglesia á su constitucion, su religion á su patria, su Evangelio á su Rey, y á su misma vida. Si consiguiesen su intento, se mostrarian al natural. Tenemos exemplos.

Brindando un liberal en Madrid á la salud del intruso Pepillo, dixo: *á que de hoy en un año no haya Papa ni Obispo: Clérigo ni Frayle: Monja ni Beata: Iglesia, Ermita ni Oratorio: ni memoria de que han existido tales cosas*. Respondió toda la turba: *Amen, así sea: ainsi soit-il*.

¿Dice algo el brindis? ¿Como se explican los liberales quando estan á sus anchas! ¿Con tales ideas no medraremos? Dexemos fuentes tan corrompidas. Detallemos los delitos de los Frayles.

Los orgullosos griegos rompen el centro de la unidad; no conocen el primado de san Pedro, quieren dominar á Roma; ponen en confusion la Iglesia. Frayles corren al oriente, predicán, disputan; la verdad triunfa, y la paz se restablece en el concilio de Leon. ¿Renuevan los griegos el cisma, y hacen union con los Armenios? Nuevos Frayles, nuevo triunfo, nueva paz en el de Florencia.

Las pasiones se erigen en árbitros de la fé. Diversidad de heréges con diversos nombres atacan el Evangelio, la disciplina, las costumbres. Personas de ámbos sexos forman congregaciones en que reyna el libertinage. Los judíos hacen suya la causa. Frayles vencen á unos, humillan á otros, desengañan al sencillo, enseñan al ig-

norante, y confunden las heregías, que condena el concilio de Viena.

Es bien sabida la historia del de Trento. Los decretos de justificación, del pecado original, y otros fueron extendidos por los Frayles ¡Valgate Dios por los Frayles! ¡como ha de ser! si se ha de establecer la grandeza del dulcísimo nombre de Jesus, la Asuncion de María Santísima en cuerpo y alma á los cielos, su Concepcion immaculada, la devocion del santo rosario, y la salutacion angélica al toque de oraciones, los Frayles lo han de hacer. ¿Que en todo se han de meter los frayles? Nuevos objetos, nuevas empresas, nuevos triunfos de los Frayles.

Los turcos preparan un formidable ejército. A su frente un general diestro, cruel, afortunado. Cada dia multiplica sus rápidas conquistas. Cada dia cae baxo sus armas victoriosas una plaza importante. La de Belgrado es sitiada. Los asaltos se repiten. Los sitiados... El mahometismo es confundido. Los Frayles auxilian al héroe que la defiende. Huniades no duda afirmar que debe á los consejos, zelo y valor de los Frayles la victoria. Victoria famosa que se nos recuerda en la festividad de la Transfiguracion del Señor.

España gime baxo el sarraceno yugo. Las mazmorras debilitan la fe de unos cristianos, los alhagos la de otros. El moro adora tal vez á Mahoma, porque no hay quien le predique á Jesucristo. Frayles á Valencia, Frayles á Barcelona, Frayles á Sevilla, Frayles á Ceuta, y todos dan testimonio de su fe á costa de su vida. Esperamos de los liberales estas pruebas de heróica caridad.

Es preciso cultivar las ciencias, fomentar las artes, hacer propias las lenguas orientales, traducir los sagrados libros, conservar los ritos de España, y erigir monumentos competentemente

dotados. Docteres de Alcalá, ¿á quien lo debeis? á un Frayle. ¿Se ha de conquistar á Granada y tomar á Oran? Frayles preparan las expediciones, juntan tropas, las exhortan; las Plazas se rinden. La de Badajoz no tiene competente defensa. Su puerta de Palmas se abrirá á los primeros fuegos. No hay donde colocar un cañon que corresponda á los enemigos. Un Frayle levanta el plan, y construye los dos cubos que la hermocean y defienden. ¿Que todo la han de hacer los Frayles?

Suspira el Egipto, llora la Palestina: la Iglesia quiere enxugar sus lágrimas: ¿de que paño se servirá? de los Frayles. Hace mas de quatro siglos que los Frayles conservan los santos Lugares con la correspondiente decencia. Los Frayles evangelizan en toda la Siria: en la Persia se sustenta la fe por los Frayles. Los Frayles sirven á la Arabia, la Armenia, la Georgia. Malabar y Bengala estan entregados á la direccion de los Frayles. Los Frayles retraxeron á la unidad de la Iglesia al Patriarca de los Nestorianos, y á otros cinco obispos de la provincia de Mosul. Siete Frayles consumaron allí su apostolado con el martirio. No se puede leer sin mocion el interrogatorio. ¡Con que energía anunciaron su triunfo al mundo cristiano los sumos Pontífices Benedicto XIV y Pio VI! Sus discursos al Consistorio atestiguan el estado de la fe en la China y Tonquin; y esta fe la mantienen los Frayles. ¡Válgate Dios por Frayles! Vámonos á Filipinas por librarnos de estas sanguijuelas.

Cabalmente son las islas depositarias de las misiones destinadas á la conquista de sus habitantes, y por donde se introducen en el Japon. Actualmente se embarcan Frayles para aquel destino; y el Rey de la grande isla de Borneo los pide con an-

sia para convertirse. Africa no está sin ellos. Existen en el gran Cairo, en Alexandria, en Damasco. En los reynos de Oberio y de Benin cultivan los Frayles la fe que los Frayles plantaron. Nuevos descubrimientos, nuevas conquistas, nuevos Frayles.

Quando Lutero y Calvino roban á la Iglesia una parte de su antiguo dominio, se descubre un nuevo mundo. Esas tierras inmensas, esos bosques fragosos, esas montañas inaccesibles; dilatado campo para el zelo de los Frayles. Ellos son los apóstoles de las Américas. Unos quantos se dirigen á Nueva España, doce al Perú. Todos derramaron su sangre por la fe. El Perú, en donde el ateismo tiene sus discípulos, la idolatría sus sectarios, el sol sus altares, el demonio sus templos: Nueva España, en donde la supersticion cuenta sus celadores y sus víctimas; las Américas, en fin, en cuyos habitantes parece estaba borrada la señal de su Autor, es el teatro donde los Frayles exercitan su zelo, sus talentos y su paciencia. Viven entre bárbaros por ganarlos á Dios y al Rey. Las misiones del Paraguay, las reducciones del Chaco, de Apolovamba y de la costa Patagónica son propias de los Frayles. Las de nueva California, Rio Tinto, Rio Grande, Payates, y Chinipas las desempeñan los Frayles. ¿ Quien instruye á los habitantes del alto y baxo Orinoco y vasta provincia de Chiloe? Los Frayles. Solo los Frayles Franciscos tienen á su cargo mas de quinientas y setenta misiones, reducciones y doctrinas de infieles, compuestas de quatrocientas mil y mas almas. Su estado es floreciente: presentamos el de nueva California, y júzguese de las demas. En los años de 1809 y 1810 se bautizaron 51.431 almas; entre ellas 2.873 infieles. Tenian las misiones 110.306 cabezas

de ganado bacuno ; 157.014 de lanar ; 372 de pelo ; 1.010 de cerda ; 13.066 yeguas ; 3.696 caballos mansos, y 1.561 mulos. Se sembraron de todas semillas 3.667 fanegas, 8 celemines ; y se recogieron 65.906 fanegas y 4 celemines. Los Misioneros no percibiéron un maravedí del gobierno. ¡Que diferencia ! Los liberales solicitan los empleos de mas rentas : los Frayles los de mas trabajo. ¡Y el premio ? Valdones, injurias, afrentas.

Hace poco tiempo que , con remision del expediente , dieron parte al Gobierno de una conquista en Vivosi , y preparacion de muchas en las Turomonas y el Macho. Aun no se contentan. En 1810 pidieron permiso para entrar en la Florida , y exercitar allí su apostólico zelo. Así evangelizando sobre toda la faz del globo aseguran los Frayles á la Iglesia el augusto carácter de católica.

¡Y los Frayles son inútiles ? ¡los Frayles ociosos ? ¡los Frayles gravosos á la religion y al estado ? ¡Y no se den hábitos ? A Dios , Américas. No piensan así los vireyes , gobernadores y demas autoridades : todos piden Frayles. El nuevo México encargó á su Diputado en Córtes obtuviese licencia para fundar conventos. Guadalajara la suplica para erigir uno. ¡Que no la pidan para una congregacion de liberales ? Ninguno hallamos trabajando con los Frayles : ¡donde estarán escondidos !....

COLISEO.

¡Que nombre ! Veamos qué significa... ¡Que objetos ! Gracias á Dios que no vemos Frayles. ¡Jesus ! ¡que turba de liberales ! Uno tributa adoraciones á..... otro se pone á los pies de..... este lleva del brazo.... aquel se ofrece rendido... el que

detesta la confesion auricular, la hace con... ¡Gran Dios! ¿es este el sitio y ocupacion de los liberales? ¿Son estos los reformadores de la Iglesia y del Estado? Me vuelvo á los Frayles.

En las actuales circunstancias no han desmentido su carácter. Púlpito, confesonario, conversaciones privadas, acciones públicas, de todo se han valido para aumentar el entusiasmo de los pueblos. En todas las Juntas hubo Frayles. ¿Quantos sirven de Capellanes y en los hospitales? ¿Quantos con las armas en la mano en varios regimientos y guerrillas? Observemos los muros de Zaragoza y Gerona: Frayles sirven las baterías. ¡Valencia, tu rendicion nos hace derramar lágrimas! ¿Que suerte espera á los Frayles? Hambrientos, maniata-dos, llenos de lodo son conducidos á Francia. ¿Quantos liberales lo han sido de este modo? Si se quejan, no es por sus propios males. El indigno tratamiento á los prisioneros españoles los hace exhalar profundos suspiros. Véase la gazeta de la Regencia. ¿Queremos otras pruebas de los servicios de los Frayles que las expresiones y el ódio de Napoleon?

El fuego de la rebelion se enciende en América. Un hombre ambicioso, déspota, injusto; vasallo rebelde, hijo ingrato, prodigio de crueldad, monstruo odioso, en quien contemplamos ménos un ministro del Dios de paz, que un tirano furioso: el Cura Hidalgo se rebela contra la madre patria. Innumerables combatientes, seducidos unos, traidores otros, juran sus rebeldes banderas. Valladolid no puede resistir: abre sus puertas. Un Frayle se presenta al traidor, le hace entender sus crímenes, le afea su rebelion, su crueldad, su despotismo. El Frayle es sentenciado á muerte. Su heroismo no se abate: Dios lo premia: el General Cruz lo redime y llena de honor.

El rebelde corre las calles : un Frayle tambien. El primero manifiesta su espada : el segundo un Crucifixo. Aquel para usurpar la corona ; este para conservarla á Fernando. El Cura quiere subyugar al pueblo ; el Frayle mantenerlo en su fidelidad. Este es maniatado y sentenciado. El General Calleja lo libra , y pone en sus hombres dos charretas. Se saben sus nombres : no comprometamos su humildad : baste decir que son americanos.

En Guanajuato fué herido un Frayle que predicaba al pueblo , miéntras el destrozo de las granaditas. Frayles se presentan en Celaya , en Triáquaro , en Acámbaro. Pasan de treinta y cinco los que se distinguieron en sola la provincia de Mechoacan. Muchos murieron gloriosamente. En Zacatecas tuvo un prelado valor para cerrar las puertas : la soberbia de Hidalgo no pudo sufrir el desayre. Arrebatado de furor , pasó al convento , llamó al Guardian , y le mandó repicar las campanas, cantar el *Te Deum* , y que le diese Capellanes. A todo se negó. Lo amenazó con la fuerza. La fuerza , respondió el Prelado , no quitará que el religioso vaya apóstata. Veinte y un dias estuvo acampado el rebelde ejército á las puertas del convento, y siempre estuvieron cerradas. ¿Quantos *Te Deum* hubieran cantado los liberales?

En Guadalajara fué preso el Provincial y casi todos sus súbditos. Por la caridad de un anciano Sacerdote no perecieron de hambre. ¿Asoma el terrible fuego en la provincia de Goatemala? Las autoridades mandan Frayles á apagarlo. Mas de veinte se dividen por diversas partes. Aun no bastan. El señor Obispo de Nicaragua alega el derecho de Frayle , para que le manden Frayles. Omitimos otras mil acciones heróicas. Las dichas bastan para convencerse que los Frayles no han desmentido su carácter en las circunstancias del dia.

Confesamos de buena fe que algunos abandonaron sus conventos, y tomaron partido con los insurgentes. ¿Cuántos liberales son traidores á su patria? Los prelados hicieron su deber. Los declararon apóstatas, excomulgados, y expulsos de la órden. Este defecto no autoriza para el desprecio, ménos aun para la extincion. Si vale la consecuencia, se acabó el mundo. Hubo padres desnaturalizados, hijos atrevidos, matrimonios perversos: despréciense y extínganse los padres, hijos y matrimonios. Hubo tambien liberales que á la hora de la muerte renunciaron su liberalidad; despréciense y exterminense los liberales.

¿Qué exemplo para su confusion nos ofrece la gran Bretaña! Esa nacion magnánima, esa nacion guerrera, esa nacion generosa, enemiga eterna del tirano, de satélites y apoderados; benéfica auxiliadora de quantas potencias se declaran contra él, recibe con agrado á los Frayles de la Trapa: les concede terreno para fundar; los socorre con media onza diaria, y su alteza real el Príncipe Regente les manifiesta su sentimiento porque las urgencias del estado no le permiten extenderse mas. En España se le retienen sus bienes, y no se les consiente habitar sus propias casas. En tiempo de los déspotas (en boca de los liberales lo son todos los Reyes y el mismo san Fernando no está exento de este mote), fué necesario recurrir á Roma, instar, consultar, formar procesos, y otras mil diligencias para extinguir una sola religion. En estos dias de justicia, de libertad, y en que se respetan tan escrupulosamente los derechos imprescriptibles del hombre, ¿basta para extinguir todas una plumada de los liberales? *O tempora! O mores!*

NOTA.

Quien quisiere ver documentos de quanto aquí se expresa, y muchísimo mas que se omite, acuda á la casa de D. Juan Soler, calle del Husillo, núm. 54, donde se le manifestarán.

en

Andrés G. O.

Pablo

P.